

## El Conservatorio crea una Orquesta Sinfónica como «escaparate de su labor educativa»

Más de 80 instrumentistas integrarán esta formación cuyo debut está previsto para noviembre

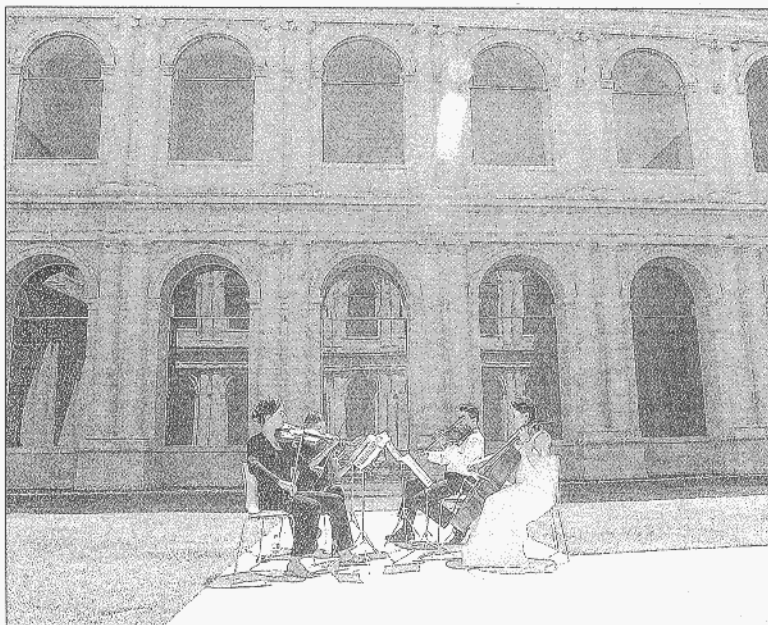
AGUSTIN ACHUCARRO

VALLADOLID.- Se acaban los plazos para que se haga efectiva la buena noticia de la creación de la Orquesta Sinfónica 'Julian García Blanco' del Conservatorio Profesional de Música de Valladolid. El 24 de este mes finaliza el plazo de inscripción, en octubre deben comenzar los ensayos y en noviembre está previsto que realicen su primer concierto.

Una idea que nace, en palabras de José Julio Fernández, director del Conservatorio, con los fines de «ser un escaparate de la labor educativa que se está haciendo en el centro y contribuir a la mejor formación de los alumnos». Sus estatutos señalan claramente estos deseos, así como fomentar la cooperación con instituciones docentes y culturales de la ciudad y promocionar el repertorio orquestal relacionado con el patrimonio musical vallisoletano.

En teoría ya había una orquesta del Conservatorio, pero según explica su director, esto no era exactamente así: «Existía una, pero había un problema y es que más que una Orquesta Sinfónica del Conservatorio era de alumnos de la clase de orquesta y eso planteaba diversos problemas, pues ni tenían acceso los alumnos que habían terminado sus estudios, ni acogía a los profesores, lo cual es una lástima, máxime si se tiene en cuenta que casi la mitad de la plantilla del centro son miembros de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León».

Surge así la creación de una formación que se intenta que esté integrada por una plantilla de más de ochenta instrumentistas, entre 14 y 25 años en el caso del alumnado, lo que permitirá poder abarcar una gran parte del repertorio y dar a conocer a los estudiantes cómo funciona una orquesta.



Alumnos del Conservatorio durante un concierto realizado en el Museo Patio Herreriano. / MONTSE ALVAREZ

«Este mes se harán unas pruebas de selección, -explica el director del Conservatorio-, y pretendemos realizar el primer concierto junto a la Coral vallisoletana, quien nos propuso conmemorar el centenario del nacimiento de Julián García Blanco, un músico que lo ha sido todo para este Conservatorio, con sus 40 años como director, periodó en el que consiguió que adquiriera primero el grado elemental y luego el profesional».

Además de éste primer concierto, en el que también interviene el pianista Pedro Zuloaga, la recién creada orquesta tiene

previsto interpretar dos programas más: en marzo de 2005 el *Stabat Mater* de Pergolesi, la obertura *Egnott* de Beethoven y la *Sinfonía Nº 94* de Haydn, y en junio el *Concierto para piano y orquesta en la menor* de Schumann, con Isabel Guerras al piano, la *Sinfonía en si menor*, *inacabada* de Schubert y el *Bohler* de Ravel.

Este primer curso dirigirá la orquesta Javier Torres y habrá un equipo docente que trabajará la técnica y el estilo. «Consideramos que éste no es un cargo vitalicio y queremos contar con la experiencia de todos, admitimos que haya directores invitados y sería im-

portante establecer vínculos con otras entidades musicales de la ciudad y con músicos que puedan ayudarnos», matiza Fernández.

Una fabulosa y compleja aventura, no exenta de dificultades, que el director del Conservatorio vallisoletano concreta en «el sacrificio que exige venir las tardes de los sábados a ensayar y la financiación». «Sabemos que no podemos aspirar a recibir subvenciones de las administraciones como una orquesta que pertenece a una organización sin ánimo de lucro, aunque los estatutos abren la posibilidad del patrocinio privado», reconoce Fernández.

## Carralero lleva a Madrid la muestra vista en La Pasión

VALLADOLID.- Primero fue Lisboa, después Valladolid y ahora la capital española. La muestra *Metamorfosis* del pintor Rafael Sánchez Carralero, que permaneció en la sala del Museo de La Pasión entre los meses de junio y julio pasados, desembarca hoy en la madrileña Fundación Carlos de Amberes, donde continuará abierta al público hasta el próximo 31 de octubre.

La exposición itinerante, organizada por Caja Duero, resume un cuarto de siglo en la trayectoria pictórica de este autor, catedrático de Pintura y decano de la Facultad de Bellas Artes de la universidad de Salamanca. Comisariada por Juan Bautista Peiró, discípulo de Rafael Carralero, esta casi retrospectiva reúne más de setenta cuadros de gran formato agrupados en tres series.

Los distintos bloques que integran la exposición no responden a un criterio cronológico, sino que sus obras fueron producidas de forma simultánea a lo largo del tiempo.

El que da título a la muestra, *Metamorfosis*, está compuesto por óleos realizados entre los años 1977 y 1993, el segundo capítulo, *Bodegones a la ventana*, comparte fechas con el anterior, mientras que el tercer bloque, *Paisajes creados*, reúne sus trabajos más recientes, fechados entre 1993 y 2003.

El recorrido deja ver la concepción pictórica de Rafael Carralero, a medio camino entre lo figurativo y lo abstracto. El artista compatibiliza uno y otro modo de enfrentarse a los temas recogidos en el lienzo, pero impone en ambos casos su apego por lo cercano, de ahí la presencia dominante del paisaje. De los paisajes que han formado parte de la vida del artista: El Bierzo, su comarca natal, o el entorno de la localidad salmantina de Narros, donde el pintor ha establecido su estudio y su lugar de residencia.

### Cuidado catálogo

La exposición itinerante ha sido acompañada por un extenso y cuidado catálogo editado por Caja Duero, que reproduce las obras elegidas a modo de resumen de su producción hasta la actualidad y aporta el análisis del comisario. Juan Bautista Peiró se remonta en su texto al papel jugado por Rafael Carralero en el panorama artístico de los años 70, en el que le atribuye un «profundo compromiso ético» patente en «imágenes demoledoras de derrota, de asfixia, de opresión, de muerte violenta», en consonancia con esos tiempos. Una etapa que contrasta con el intenso colorido y vitalismo que caracteriza la imagen más difundida del pintor.

Una propiedad aplicable a toda la producción de Rafa Carralero es la interiorización de los temas que plasma. Sin apenas presencia de la figura humana en sus óleos, el artista se recrea en las tierras de Castilla y León, aunque transformadas a través de una mirada íntima y personal.

Aunque la programación teatral de estas Ferias haya sido abultada en número, con 15 espectáculos profesionales, y 6 de teatro de aficionados en su habitual espacio de la Sala Borja, el balance

es pobre, mediocre, en cuanto a calidad se refiere. Además, el trabajo titulado *Entre fuerte y flojo*, de Pablo Motos, representado en el Teatro Calderón, no sólo fue un insulto al teatro, sino también a la cultura. Y esto agravado por ser un teatro público quien lo había programado.

Decir que lo más brillante de las Ferias fue *Cosas mías*, de Moncho Borrajo, es ya duro por sí. Es cierto que el show fue magnífico y que Borrajo estuvo genial, improvisando hasta tal punto que la primera representación duró dos horas y media, la última superó las tres horas. Pero, ¿dónde estaba algo del repertorio de obras de teatro que hay en estos momentos en los escenarios españoles?

¿Por qué no se trae a comienzos de temporada en el Calderón, aprovechando el Festival de Otoño de Madrid, por ejemplo, *La Celestina*, de Robert Lepage, cuando nuestra ciudad, en

### TARDES DE TEATRO / CARLOS TOQUERO

## Un balance muy pobre

otro tiempo, fue visitada por grandes compañías de teatro y soberbios espectáculos de danza contemporánea procedentes de todo el mundo?

Dos trabajos interesantes, aunque no del todo redondos, fueron *Inés desabrochada*, de Antonio Gala, una obra pesadísima que aburre al propio Job, pero bien interpretada por Concha Velasco, Nati Mistral, Francisco Valladares y los jóvenes actores Valeria Arribas y Alvaro Antonio García; y la comedia *El invitado*, ofrecida en el Teatro Carrión. Obra agria, dura, que habla de perdedores y del inquietante desempleo, tremendo fantasma de nuestro tiempo.

Sin lugar a dudas, de los seis trabajos de aficionados, *Las brujas de Salem*, representada por el Grupo Tiramisú, fue lo mejor. De todas las maneras, del teatro profesional al de aficionados hay una barrera infranqueable, y mien-

tras no se mezclen los dos en el mismo saco, la cosa va bien.

► **Nada en la ciudad. Un espectáculo en la Red Provincial.** El Grupo Teatro Errante, formado por actores aficionados procedentes de Gente de Teatro de la Universidad, representará *Descalzos en el parque*, de Neil Simon, obra famosa por la versión cinematográfica que de la misma hizo Gene Saks. Corie y Paul Bratter son dos recién casados que se disponen a comerse Nueva York desde su pequeño apartamento en una casa de cinco pisos sin ascensor. Pero, además, el pisito no tiene baño ni bañera, el dormitorio es de tamaño ridículo, a lo que hay que añadir las excentricidades de un vecino y las continuas y pesadas vistas de la madre de Corie, así que, mejor caminar descalzos por el parque. Isabel Prieto, José de Castro, Rodrigo Llorente, Remedios de la Insua y Alvaro Martínez, los actores. Dirige José F. Pérez.

*Día: sábado 25. Hora: 20.30. Lugar: Centro de Cultura de Pedrajas de S. Esteban. Precio: 5 euros.*